

CAPÍTULO XXVI.

Qué cosa sea tener á Christo en el fundamento, y á quienes se prometa la salud casi por medio de la combustión del fuego.

Pero tienen (dicen) los Christianos Católicos por fundamento de su creencia á Christo, de cuya union no se apartaron, aunque hayan edificado sobre este fundamento qualquiera vida por perversa que sea, como leña, heno y paja. (a) Asíque, la fe recta es por la qual Christo es el fundamento, aunque con daño, pues aquello que se edificó encima ha de ser abrasado; sin embargo los podrá á lo último salvar alguna vez y librar de la eternidad de aquel fuego. Responda á estos breve y concisamente el Apóstol Santiago (b):
 “¿qué aprovechará que alguno diga que

(a) S. Paul. 1. ep. ad Corinth. cap. 3.

(b) S. Jacob. cap. 2. v. 14. ep. Canon.

„tiene fe, si le faltan las obras? ¿acaso
 „sola la fe podrá salvarle?” ¿Y quién
 es (dicen) de quien dice el Apóstol San
 Pablo (a): “él se salvará, y como será
 „sino por el fuego?” Busquemos pues
 quien sea este; aunque es innegable no
 ser este que ellos piensan, porque no
 encontremos y motivemos contradicción
 entre los dictámenes de los dos Apósto-
 les. Si el uno dice que aun quando uno
 tenga malas obras le salvará la fe por me-
 dio del fuego; y el otro que si no tu-
 viere obras, no le podrá salvar su fe.
 Hallarémos pues quien pueda ser salvo y
 libre por el fuego, si primero indagáse-
 mos que es tener á Christo por funda-
 mento: lo qual para que al momento lo
 advirtamos (en la misma semejanza) de-
 bemos notar que en la construccion del
 edificio nada se antepone al fundamento
 ó cimiento. Qualquiera que de tal suerte

(a) S. Paul. 1. ep. ad Corinth. cap. 3. v. 15. (b)

tiene á Christo en su corazón, que no le prefiere las cosas terrenas y temporales, ni aun las que son lícitas y permitidas, este tal tiene á Christo por fundamento: pero si se las antepone, aunque parezca que profesa la fe de Christo, con todo no es en el fundamento Christo, á quien semejantes cosas antepone, quanto mas, si sin hacer mérito de los preceptos de su salvacion hace cosas ilícitas, es claro que no antepuso á Christo, sino que le pospuso, á quien menospreció despreciando sus mandamientos ó permisiones, quando contra sus sanciones y permisiones quisó mas pecando satisfacer sus apetitos. Asi que, si un Christiano ama apasionadamente á una ramera, y uniéndose con ella se hace un cuerpo (a), ya en el fundamento no tiene á Christo: pero si uno estima á su esposa, si es segun Christo, ¿quién duda que por fundamento ten-

(a) S. Paul. 1. ep. ad Corinth. cap. 6. v. 2. (a)

drá este á Christo? Mas si es segun este siglo, si carnalmente (a), si con afecto, de torpes apetitos, como lo hacen las gentes que no conocen á Dios, tambien esto permisivamente, y haciéndonos particular gracia de este don, nos lo concede el Apóstol, ó por mejor decir, por el Apóstol, Christo. Puede tambien este tener por fundamento á Christo, porque si no antepone á Christo nada de semejante apetito y deleyte, aunque edifique encima leña, heno y paja, Christo es el fundamento, y por eso vendrá á salvarse por el fuego; porque tales deleytes y amores terrenos, aunque por la unión conyugal no son damnables, con todo los quemará y acrisolará el fuego de la tribulacion, á cuyo fuego pertenece tambien la horfandad y qualquiera calamidades que nos privan de estos gustos. Y por lo mismo al que las hubiere edificado

(a) S. Paul. 1. ep. ad Thessalonic. cap. 4. v. 5. (a)

será perjudicial esta edificación, mediante á que le privará de lo que edificó encima, y se afligirá y atormentará con la pérdida de los placeres, con que quando los tenía se lisonjeaba y alegraba: mas se salvarán por este fuego por el mérito del fundamento, porque en caso que el perseguidor cruel le propusiese si quería mas poseer tranquilamente sus deleytes, ó á Christo, aquellos no los preferiria á Christo. Adviertan como en las palabras del Apóstol uno edifica sobre este fundamento oro, plata y piedras preciosas (a): “el que está, dice, sin muger, cuida de

„ las cosas de Dios, y de cómo agrada-
 „ rá á este gran Señor.” Miren como otro edifica leña, heno y paja (b); “pero el
 „ que se halla casado cuida (dice) de las
 „ cosas del mundo, y de que manera
 „ agrada á su esposa:” (c) “ha de ma-

(a) S. Paul. 1. ep. ad Corinth. cap. 7. v. 32.

(b) Id. Ap. 1. ep. ad Corinth. cap. 3. v. 13.

(c) Id. Ap. loc. cit.

„ nifestarse la calidad de las obras que
 „ cada uno hubiere hecho, porque el dia
 „ del Señor lo declarará:” 62 esto es, el
 dia de la tribulacion: (a) “mediante á
 „ que en el fuego (añade) se le revelará.”
 A esta misma tribulacion la llama fuego,
 como en otro lugar dice (b): “los vasos del
 „ alfarero los prueba el horno, y á los hom-
 „ bres justos la tentacion de la tribula-
 „ cion: (c) y quales sean las operaciones que
 „ cada uno hubiere hecho, el fuego lo ave-
 „ riguará. Y si permaneciére la obra que
 „ hubiere executado alguno” (porque per-
 manece lo que cada uno cuidó de las co-
 sas de Dios, y de cómo agradaria á Dios), (d)
 “lo que hubiere edificado encima ten-
 „ drá su premio;” esto es, le recibirá
 conforme á la exáctitud con que hu-
 biere cumplido sus operaciones (e): “pe-

(a) S. Paul. 1. ep. ad Corinth. cap. 3. v. 13.

(b) Eccles. cap. 27.

(c) S. Paul. 1. ep. ad Corinth. cap. 3. v. 13.

(d) Id. Ap. loc. cit. (e) Id. Ap. loc. cit.

„ro suda obra, que hubiere executado al-
 „gino, ardiere, padecerá daño;” por-
 que se hallará privado del objeto que
 amó, y (a) “sin embargo se salvará,”
 en atencion á que ninguna tribulacion le
 pudo apartar ni derribar de la constancia,
 estabilidad y firmeza de aquel fundamen-
 to (b); “pero de tal manera como si
 „fuese por el fuego;” pues lo que po-
 seyó, no sin amor que le causase com-
 placencia, no lo perderá sin dolor que
 le affixa. Ved aquí en mi concepto que
 hemos hallado fuego que á ninguno de
 estos condene; sino que á uno le enri-
 quece, y á otro le daña, y á los dos
 prueba: pero si quisiésemos que en este
 lugar se entienda aquel fuego con que
 amenaza el Señor á los de la mano si-
 niestra (c): “idos de mí, malditos, al
 „fuego eterno:” de forma que creamos

(a) S. Paul. 1. ep. ad Corinth. cap. 3. v. 13.

(b) Id. Ap. loc. cit.

(c) S. Matth. cap. 25.

que entre estos se incluyan tambien los
 que edificaban sobre el fundamento leña,
 heno y paja, y que los libré de aquel
 fuego, despues del tiempo que les cupo
 por los malos méritos, el mérito del buen
 fundamento; ¿quiénes pensamos que se-
 rán los de la mano derecha, á quienes
 dirá (a): “venid, benditos de mi Padre,
 „y poseed el Reyno que os está prepa-
 „rado,” sino aquellos que edificaron
 sobre el fundamento oro, plata y piedras
 preciosas? Pero si ha de entenderse en es-
 tos términos, se sigue que los unos y
 los otros, es á saber, los de la mano de-
 recha y los de la siniestra, han de ser ar-
 rojados en aquel fuego, del qual dice
 la Escritura (b): “pero de tal conformi-
 „dad, como si fuese por el fuego,” por-
 que los unos y los otros han de ser pro-
 bados con aquel fuego, de quien dice (c):

(a) S. Matth. cap. 25.

(b) S. Paul. 1. ep. ad Corinth. cap. 3.

(c) Id. Ap. loc. cit.

que el dia del Señor lo declarará, por-
 que en el fuego se manifestará, y qual
 sea la obra que cada uno hubiere exe-
 cutado, el fuego lo probará y averi-
 guará: luego si lo uno y lo otro lo
 ha de probar y averiguar el fuego, quan-
 do la obra de cada uno permaneciere, esto
 es, no consumiere el fuego lo que hu-
 biere edificado encima, reciba su premio,
 y quando la obra de alguno ardiere, pa-
 dezca daño, sin duda no es el eterno
 aquel fuego. Porque en aquel serán echa-
 dos por la última y eterna condenacion
 solos los de la mano siniestra, y este
 prueba á los de la mano derecha. Pero
 entre estos á unos prueba de manera que
 no queme ni consume el edificio que ha-
 llare que ellos han fabricado sobre Chris-
 to, que es el fundamento, y á otros los
 prueba de otra manera, esto es, de suerte
 que lo que edificaron encima arda, y por
 lo mismo padezcan detrimento, aunque se
 salven, porque tuvieron á Christo con

excelente caridad puesto, firme é inmuta-
 ble en el fundamento. Y si han de sal-
 varse, se sigue que estarán tambien á la
 mano derecha, y que con los demas oi-
 rán: venid, benditos de mi Padre, po-
 seed el Reyno que os está preparado: y
 no á la mano izquierda, donde se ha-
 llarán los que no se han de salvar, y
 por eso oirán: idos de mí, malditos, al
 fuego eterno. Porque ninguno de ellos
 se libertará de aquel fuego, mediante á
 que todos irán al tormento eterno, donde
 el gusano de ellos no morirá (a), y no
 se apagará el fuego con que serán ator-
 mentados de dia y de noche para siem-
 pre. (b) Pero si despues de la muerte de
 este cuerpo, hasta que llegemos á aquel
 dia que despues de la resurreccion de los
 cuerpos ha de ser el último en que se
 verificará la condenacion y remuneracion, si
 en este espacio de tiempo quieren decir

(a) Isaias cap. 66.

(b) Apocalips. cap. 20.

que las almas de los difuntos padecen semejante fuego, y que no lo sienten las que no vivieron en este cuerpo, de manera que su leña, heno y paja se consume: y que le sienten las que llevaron consigo tales fábricas, ya sea solo allá, ya acá y allá, ya sea acá para que allá no hallen el fuego de la transitoria tribulacion que les abrase y queme las fábricas terrenas y de este siglo, aunque sean veniales y libres del rigor de la condenacion, no lo reprehendo ó contradigo, porque quizá es verdad. Pues tambien puede pertenecer á esta tribulacion la misma muerte del cuerpo, la qual se engendró quando se cometió el primer pecado, y la heredó á su tiempo cada uno, segun la calidad de su edificio. Pueden ser asimismo las persecuciones de la Iglesia con que fueron coronados los Mártires, y las que padecen qualesquiera Christianos, porque estas prueban como el fuego los unos y los otros edificios, y á los unos los

consumen con sus edificadores si no hallan en ellos á Christo por fundamento: y á los otros los consumen, dexando á sus edificadores, si le hallan, porque en efecto, aunque con daño, ellos se salvarán; y á otros no los consumen, porque los hallan tales que permanecen para siempre. Habrá tambien al fin del mundo en tiempo del Ante-Christo una tribulacion qual nunca la hubo tal (a): ¿Qué de edificios habrá entónces, así de oro como de heno, sobre el buen fundamento que es Christo Jesus, para que aquel fuego los pruebe á los unos y á los otros, dando á los unos contento, y á los otros daño, sin destruir á los unos ni á los otros, en quienes los hallare por causa de la estabilidad y firmeza del fundamento! Y qualquiera que prefiere á Christo, no digo yo su esposa, de cuya cópula usa igualmente para el deleyte carnal, sino las mis-

(a) S. Matth. cap. 24.

mas cosas á que tenemos obligacion natural, y se llaman piadosas, en que no hay estos deleytes, amándolas como hombres carnalmente, no tienen á Christo por fundamento (a); y por lo mismo, no por el fuego será salvo, sino que no se salvará por quanto no podrá hallarse con el Salvador, quien hablando sobre este asunto con la mayor claridad, dice (b): “el
 „ que ama á su padre ó á su madre mas
 „ que á mí, no es digno de mí; y el que
 „ ama á su hijo ó á su hija mas que á
 „ mí, no es digno de mí;” pero el que á semejantes personas ama carnalmente, de forma que no las antepone á Christo, y que quiere antes carecer de ellas que de Christo, quando llegare á este trance ha de salvarse por el fuego, mediante á que es necesario que la pérdida de ellas le cause tanto dolor quanto era el entrañable amor que las tenia. Y el que amare á su

(a) S. Paul. 1. ep. ad Corinth. cap. 3.

(b) S. Matth. cap. 10.

padre y á su madre, hijos é hijas segun Christo, de suerte que ocuide y mire por ellos, á fin de conseguir el Reyno de Christo y unirse con él, b que los ame, porque son miembros de Christo, por ninguna razon este amor se halla entre la leña, heno y paja para ser consumido; sino que totalmente será parte del edificio de oro, plata y piedras preciosas. Y cómo puede amar mas que á Christo á los que en efecto ama por Christo?

CAPÍTULO XXVII.

Contra la opinion de los que se persuaden que no les han de hacer daño alguno los pecados que hicieron quando hacian limosnas.

Resta únicamente responder á los que solo han de arder en el fuego eterno los que no cuidan de distribuir por la remision de sus culpas las limosnas, y hacer obras de misericordia necesarias, con oca-